

Poema

por **Verónica Volkow**

*Devenere locos laetos et amoena virecta
Fortunatorum nemorum sedesque beatas*

Desde su inmenso exilio
papá nos traía las montañas
de sendas escarpadas,
entretejidas selvas de luz verde,
y amplias playas
con fruncido océano en las arenas.
Ávidos ojos poseía de explorador
avezado, que tanto habían andado,
cruzado carreteras, navegado por mares
o volado colgando de arrecifes.
Desde su casa próspera, lo maravilloso
y nuevo y horizontes
lo traía papá para nosotros
como una posibilidad
de infinito siempre.

Con la aventura enciende
ojos de extraño fuego
y anhelos de ser águila
y una astucia extasiada
ante una juventud eterna de los tiempos
cuyo atlético impulso nos promete.

Papá nos dio la audacia
y la confianza al navegar
—yo no sé cómo—
en la comprensión o en los mares,
o con los pies saltando o inventándonos mil alas;
sin atarse a los mástiles, decía,
detenerse o trabarse,
había siempre que avanzar
por ruinas, llanos, ramas, lluvias
que nos caían encima a cada paso
o un sol que atravesaba
un cansancio olvidado
en el subir y subir a la montaña:
inútil presa, quizás,
mas que ejercita una paciencia
y sed continua de horizontes.
Aún con la raíz rota,
pasión por los caminos, papá trajo. ~

VERÓNICA VOLKOW es poeta y ensayista. Entre sus libros más recientes se encuentran *El celestino del diablo o bachiller Juana de Asbaje* (Eternos Malabares, 2023) y *La reinención del cosmos* (IIFL, 2024).